

TAREA 2

¿De qué modo se ajusta el texto a las convenciones de un género determinado o se desvía de ellas, y con qué propósito?

Lenguaje, pensamiento y género por José Biedma
López

Idan Poni

_____.

Nivel Superior

B.I. Español Lengua y Literatura

NIVEL SUPERIOR-TAREA 2-TEXTO Y GÉNERO LITERARIO-PREGUNTA N°1

Área de estudio: Texto y género literario

Resumen:

→ La pregunta escrita que se ha elegido

¿De qué modo se ajusta el texto a las convenciones de un género determinado o se desvía de ellas, y con qué propósito?

→ El título del texto o textos para analizar

“Lenguaje, pensamiento y género” por José Biedma López.

Parte 1: La lengua en su contexto cultural: Género.

➔ Tres o cuatro puntos claves que expliquen el conflicto concreto de la tarea.

- La lengua y la división de las palabras masculinas y femeninas ajustan a una persona a ser fuerte o débil dependiendo de su género.
- La clasificación de palabras de masculino y femenino, en español las cosas fuertes son masculinas como avión, tren mientras las cosas débiles como bicicleta, avioneta son femeninas.
- Los hombres interrumpen más, son más directos mientras las mujeres son más indirectas. pero con el tiempo las mujeres se ponen más independientes, enérgicas, y fuertes mientras el hombre se deja ser más “femenino”.
-

Número de palabras: 801

Hay muchos estereotipos sobre el rol de los hombres y mujeres, por lo tanto existen diversas variables que afectan el ajuste y desvío de convenciones de los diferentes géneros. Algunos de estas variables son, el lenguaje, el cual puede ser una forma que clasifica al género en su forma de expresarse y en su manera de actuar. Otra forma es el lenguaje que utiliza la sociedad para clasificar los objetos, todo esto dependiendo de la funcionalidad e importancia que tienen para las personas. Es por eso que nace la pregunta ¿De qué modo se ajusta el texto “Lenguaje, Pensamiento y Género” escrito por el autor, José Biedma López a las convenciones de un género determinado o se desvía de ellas, y con qué propósito?

El lenguaje ha sido un medio de comunicación indispensable para el hombre, sin embargo, este mismo se ha encargado de crearlo con estereotipos. El texto cita que cuando una cosa “nos aburre la llamamos coñazo y cuando algo nos sorprende gratamente lo llamamos cojonuda”. (Biedma 2) A través de ambos ejemplos podemos ver cómo la palabra “coñazo” la clasificamos como algo que es aburrido y pesado, como masculino, debido a que demuestra fuerza, poder y una ofensa. Y puede ser que sin darnos cuenta apreciamos el significado de ambas palabras una como masculina (coñazo) y la otra como femenino (cojonuda), la segunda porque es algo que sorprende, no es negativo. Además el texto menciona la frase que cuando identificamos a una “mujer pública con una prostituta, estamos también suponiendo que el espacio público y publicitario, el espacio de la *política* y del poder político, son propios (o propiedad) del varón, mientras que la mujer debe recogerse, necesaria u obligatoriamente, en el ámbito privado del hogar o de la cocina, manteniéndose subordinada al hombre.” (Biedma 2). Los ejemplos anteriores son sexismo del lenguaje, donde lo importante, fuerte y con poderío debe ser clasificado como masculino, porque este es el que tiene el poder y la mujer debe ser sumisa a ese poder.

Otro modo cual nos enseña el ajuste de las convenciones de géneros empieza desde que somos pequeños. “Los psicólogos Eleanor Maccoby y Carol Jacklin demostraron que tendemos a soltar más ofensas y palabras malsonantes delante de un nene que delante de una nena.” (Biedma 3) Asimismo Biedma nos indica que “Los padres tienden a hablar de las niñas como delicadas, bonitas y débiles: y de los niños, como fuertes, inteligentes y robustos.” (Biedma 3) Estas frases nos dan evidencias que desde bebés nacemos con una crianza específica, cual es dependiente de nuestro género, al varón se le cría fuerte, con palabras que inclusive ofenden, para que pueda ir construyendo su carácter y personalidad; mientras a la mujer se le cría con palabras dulces, delicadas, para que su sumisión crezca. Esto afecta a nuestros hijos/hijas, debido a que el rol de crianza es único para cada género, y los niños sin saberlo deben aprender y adaptarse a este tipo de educación. También, los padres obligan a sus niños a ser fuertes y valientes, mientras que a las niñas a ser delicadas y bonitas.

Un otro variable que ajusta las convenciones de un género es su comportamiento cuando es mayor. El lingüista George Lakoff concluyó con su experimento que el hombre es el género que más interrumpa cuando conversa. Lakoff encontró que el hombre manifiesta lo que quieren de forma directa, mientras que las mujeres lo hacen más indirectamente. (Biedma 3) Esto se puede dar por la enseñanza que los padres inculcan, debido a que se le educa al niño para ser callado, pensativo, fuerte, valiente y a la niña para entretener, hablar, ser delicada. Sin embargo el texto cita que “los diferencian del género se atenúan con la edad” (Biedma 3), las mujeres aprendan a ser más energéticas, competitivas e directas, mientras el hombre se permite ser más pasivos, sentimentales y dependientes. Esta parte del texto nos demuestra cómo el hombre y la mujer al crecer puede desviar los estereotipos de

género, y eso pasa por la madurez de ambos géneros, el hombre aprenda a ser más sencillo y la mujer aprenda ser más independiente y directa en su diálogo.

Después de leer la siguiente tarea, estamos de acuerdo en el ajuste de las convenciones de género. Repasamos la división de las palabras masculinas y femeninas y sus ajustes en el rol masculino y femenino. Analizamos la demostración de los psicólogos Eleanor Maccoby y Carol Jacklin de cómo la crianza afecta la forma de ser de sus hijos o hijas. Además exploramos el experimento de George Lakoff cual concluyó el comportamiento de los hombres y de las mujeres y su cambio cuando nos acercamos a la vejez. Podemos concluir que el hombre y la mujer se ajustan a diferentes convenciones en diferentes formas y por diferentes personas.